

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el *Boletín*, 70 rs.—En Ultramar, 60 reales trime-
stre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. G. A. Sas-
vendra, 55, rue Taibout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

SUMA ANTERIOR.	43.837
D. Bernardino Paniagua, Tordehu- mos.	4
D. Fernando Perez, Vegafria.	20
Un Cura de primer ascenso con real título, Tineo.	30
Un suscriptor.	4
D. Juan Soldevila, Presbítero.	10
D. José Alonso.	4
Un eclesiástico.	20
D. Crescencio Lumbrales.	100
D. Cándido Valle, Presbítero.	14
D. José Cardona, Rogueta.	2
D. Blas A. Regal, Segovia.	2
D. N. S. N. R. P., Mantaras.	20
D. N. A.	8
D. I. R. E. P.	20
D. Cefirino de Frutos.	40
Catorce trevineses carlistas, amantes de Dios, de su patria y de su rey.	280
Una viuda.	10
D. Juan Barragan y Gutierrez, La Nava.	2
Total.	44.427

(Sigue abierta la suscripcion.)

LOS PRESUPUESTOS

PARA 1872-73.

y los dos proyectos (convertidos ya en ley)
con ellos relacionados.

ARTÍCULO VI.

(Continuacion)

IV.

Si el sujeta al impuesto las sucesiones directas, con especialidad las de descendientes a sus ascendientes, es en extremo injusto y repugnante, tratándose de bienes raíces, no hay frases bastante enérgicas para ponderar lo absurdo de tal impuesto cuando se le hace recaer sobre bienes muebles. Han de contribuir al impuesto las transmisiones de dominio de bienes muebles que se verifiquen por causa de muerte, fijándose para este caso la cuota del 1 por 100; cuya disposicion, cumplida que sea y puesta en práctica, dará por resultado el exigirse a los hijos que hayan vivido en la casa de sus padres hasta el momento de tener la desgracia de perderlos, un impuesto (el 1 por 100) del valor de las camas en que dormian, en las sillas en que se sentaban, de los bufetes en que escribian, de los cubiertos con que comian, de las ropas que usaban, de... ¡no prosigamos en tan triste y desconsoladora narracion! ¡Cabe mayor absurdo, más grande aberracion de lo que dicta el buen sentido!

Tal y tan grande absurdo, de no menos absurdos y violentos y vejatorios detalles de ejecucion ha de ir necesariamente acompañado, para que algun resultado produzca—que muy escaso y mezquino ha de ser siempre—la nueva imposicion que se establece. ¿Qué medios se adoptarán para conocer el valor de los bienes muebles que formen parte de las herencias? ¿Cuáles para evitar las ocultaciones? ¿Han de entrar en la casa mortuoria los dependientes de la administracion de la Hacienda pública, apareciendo en ella tan pronto como tengan noticia del fallecimiento, para desde luego sellar habitaciones y armarios y poner centinelas custodias, y después formar el inventario, ó presenciar, fiscalizar ó intervenir su formacion? ¿Quedan autorizados por esta disposicion para penetrar en el interior de las familias, y hacer lo que las seculares leyes comunes del reino prohiben severamente a la justicia, a los mismos jueces, a quienes solo en casos determinados permiten entrar en el hogar doméstico, del cual, cuando a él han concurrido en la errada creencia de que la falta de testamento y otras circunstancias hacian necesaria su intervencion, se retiran tan pronto como se les muestra la disposicion testamentaria? ¿Han de servir de base para la exaccion del impuesto y la fijacion de la cuota, las relaciones valoradas que den los herederos ó legatarios? ¿Cuánto despropósito! ¿Cuánto absurdo! ¿Y cuán despreciable y mezquino resultado se obtendrá de este, que con más razon que otro alguno, se puede llamar impuesto luctuoso?

V.

Pocas palabras diremos acerca del último punto de que hemos de tratar: el impuesto, nuevo tambien y desconocido, que se establece sobre los arrendamientos en que concurren ciertas circunstancias.

Interesada muy grandemente se halla la sociedad en la duracion y estabilidad de los arrendamientos, que tanto contribuye al desarrollo de las grandes industrias y a la prosperidad general, como muy oportunamente lo hace notar la Asociacion de propietarios de fincas urbanas de Madrid, llamando especialmente sobre este punto la consideracion de las Cortes.

Pues a la duracion y estabilidad de los arrendamientos se opone directamente el impuesto que sobre ellos se establece. Ha de recaer este sobre la constitucion del arrendamiento de bienes inmuebles por seis ó más años, la de aquel en que se anticipen tres ó más anualidades, y la del que, sin tener estas condiciones, deba inscribirse en el registro de la propiedad por convenio expreso de las partes. En cualquiera de estos tres casos la constitucion del arrendamiento se sujeta al impuesto, el cual consiste en 20 por 100. Tiende, pues, directa y manifestamente tal

impuesto a que se celebren por ménos tiempo de seis años los arrendamientos de bienes inmuebles, á que la anticipacion del precio, si se hace alguna, sea menor de tres anualidades, y á que no se inscriba el contrato en el registro. ¿Qué interés tiene el Estado en que los particulares se retraigan de celebrar arriendos de inmuebles por más de seis años, de hacer y recibir anticipaciones de más de tres anualidades, y de inscribir los contratos en el registro? ¿Qué ganará en ello? Y ¿qué producirá un impuesto que solo en casos muy excepcionales tendrá lugar, pues que es muy natural que los contratantes, en cuyo arbitrio y voluntad queda el que lo tenga ó no, procuren que no se devengue? Bien se puede asegurar que su sentimiento no compensará el gasto necesario para plantearlo y sostenerlo.

Impuesto de la renta interior.

Brevísimas indicaciones bastan para manifestar nuestro juicio sobre este punto; pero no es posible hacerlas sin acerbó dolor y grande pena. Al impuesto sobre la Deuda se halla sujeta únicamente la interior, estando exenta de ella la exterior. Uno mismo es el origen, una la clase y naturaleza de la riqueza, uno mismo el beneficio que reparta á sus poseedores, ó sea la renta que les produce; y sin embargo, el impuesto pesa sobre unos, y no sobre otros; hay unos que sufren el gravamen, y otros que están libres de él. ¡Qué injusticia! Si se sostendrá en nombre del ilegible y sacrosanto derecho de la igualdad? ¿Qué absurdo! ¿Y qué vergüenza!

No hay de parte del señor ministro de Hacienda, que presentó los presupuestos, invencion en tal descuido, no hay originalidad en el pecado, lo cual decimos en su obsequio y para atenuarlo: desde la creacion de este impuesto, se hizo recaer exclusivamente sobre la Deuda interior; se dejó exenta la anterior, y exenta y libre de todo gravamen ha continuado; no habiendo hecho, por tanto, el señor ministro Ruiz Gomez en este asunto otra cosa que continuar la marcha emprendida y seguir el ejemplo de sus predecesores; pero los malos ejemplos no se deben seguir, y cuando al caminar por una senda se llega á un punto que ya no es practicable, preciso se hace retroceder.

Bien se nos alcanza el motivo que han tenido todos los ministros de Hacienda, y sus sostenedores, para hacer y mantener y conservar lo que no pueden ménos de reconocer que es una repugnante y vergonzosa injusticia. Este motivo es la consideracion de que, sujetando al impuesto la Deuda exterior, se dificultaría, ó tal vez se imposibilitaría en algun caso, la contratacion, que es ya casi anual, de empréstitos, los cuales se hacen emitiendo Deuda exterior; pero tal consideracion, que tan fuerte y poderosa es y ha sido para muchos ministros de Hacienda, debia, en nuestro sentir, haber sido y ser más bien motivo para lo contrario, cerrando la puerta de todo punto á las emisiones de Deuda exterior; emisiones que no se hacen sin que la nacion sufra muy grandes sacrificios de intereses materiales, de decoro, de dignidad, de honra y de independencia. *Mínima de malis*: antes que sancionar la repugnante y vergonzosa injusticia de establecer tan odioso privilegio en favor de la Deuda exterior, se habria debido renunciar al ingreso de poco más de 4 millones de pesetas que produce el impuesto de 5 por 100 sobre la renta interior. Tal habria sido nuestro voto, si á emitirlos hubiéramos sido llamados: ninguna consideracion habria bastado para hacernos suscribir una disposicion que estimamos, aun más que perjudicial bajo el aspecto de los intereses materiales, depresiva de nuestra honra.

No diremos una palabra más sobre tan desagradable asunto.

Contribucion industrial: impuestos del sello y timbre, de cédulas de empadronamiento y licencias de armas y caza, sobre grandezas y títulos, honores y condecoraciones y otros varios.

I.

Muy ligeramente hablaremos de estos impuestos, careciendo de datos para entrar en minucioso examen (que sería además ajeno á nuestro propósito), acerca de aquellos de que, por su mayor importancia, se puede esperar mayor resultado, y siendo relativamente pequeña la importancia de otros, y tan exiguo su resultado, aun suponiendo que produzcan todo el ansioso y esperado, que no podrá nunca afectar esencialmente al general del presupuesto.

II.

A la primera de las dos clases indicadas pertenece la contribucion industrial y de comercio, cuyo producto, por haberlo así calculado, fija el presupuesto de ingresos en 27.515.000 pesetas. ¿Son justas, acertadas, prudentes y oportunas las bases que con respecto á la contribucion industrial, se han propuesto y aprobado? ¿Producirán en su aplicacion el efecto, que no dudamos ser por todos apetecido, de obtener los mayores recursos que la posibilidad racional y la prudencia permitan, sin lastimar intereses respetables, sin matar industrias bajo todos aspectos merecedoras de proteccion? ¿Producirá la contribucion industrial los recursos calculados y esperados? No podemos contestar á estas preguntas careciendo de datos que seria necesario examinar, cuyo examen seria además ajeno del propósito que nos hemos formado: absteniéndonos por tanto de enunciar juicio alguno, ni de censura ni de aprobacion, sobre lo determina-

do en el presupuesto acerca de la contribucion de que tratamos.

III.

En cuanto á lo que el presupuesto de ingresos dispone con relacion al impuesto del sello y timbre, nos hallamos en igual caso de no poder emitir juicio, ni de censura ni de aprobacion, por el mismo motivo, y además por otro que, en verdad, no nos atrevemos á calificar, temerosos de que proceda de ignorancia ó de error y mala inteligencia el juicio, nada favorable, que hemos formado, pareciéndonos incomprensible lo que hemos comprendido.

En el articulado de la ley no hallamos otra disposicion que la contenida en el art. 3.º, en el cual se aprueban las bases que en él se mencionan, una de las cuales dice así: «8.º Letra H.—Para la reforma del sello y timbre.» En la designacion de los ingresos, que sigue al articulado, esto es, á la ley, se especifican los procedentes del papel sellado, de sello judicial y de pagos al Estado, que se fijan en 15.640.000 pesetas; y los de sellos suales, destinados á documentos de giro, recibos y cuentas, pólizas de seguros, de acciones y sociedades y demás documentos análogos, comunicaciones y timbre del Estado, y pólizas de operaciones de Bolsa, los cuales se hacen consistir en 14.775.000 pesetas. La cantidad que ha de costar cada sello suelto, ó documento, ó pliego de papel de las clases referidas, esto es, su valor, no se expresa, deduciéndose claramente que se conservan los establecidos y conocidos, sin hacer alteracion, ni tampoco introducir innovacion alguna.

Lo manifestado es lo que sobre el impuesto de que hablamos contiene el articulado de la ley y la designacion de los ingresos; y se encuentra después el APÉNDICE LETRA H.—Bases para la reforma del sello y timbre, cuya disposicion 1.ª dice: «Se establece un derecho de timbre sobre todos los documentos que tengan por objeto transacciones mercantiles, trasmision de valores, reconocimiento de créditos, recibo de cantidades ó pagos de cualquier clase.» En la disposicion 2.ª se manifiesta que el derecho se satisfará mediante el empleo de papel sellado, por el timbre en seco y por el timbre ó sello que se emplee en la documentacion; y en la 3.ª y última se expresan las penas en que incurrirán los contraventores de las disposiciones referentes al timbre y sello, cuyas penas son la nulidad del documento y la multa, según los respectivos casos.

Las palabras se establece un derecho de timbre, que contiene la disposicion primera, dan á entender, á nuestro juicio, que se amplía el impuesto á un objeto, á una materia que no comprendia; que se introduce un ingreso que no existia, pues no se establece lo que se halla establecido. Si pues se establece un derecho de timbre, que no existia, es de todo punto necesario é inexcusable, es lo más esencial y lo primero de todo, determinar y expresar y dar á conocer la cuantía de ese derecho, en qué casos, por cuáles actos, en qué forma y en qué proporcion se devengará y se ha de pagar; y nada de esto se halla dispuesto. Dicese que el derecho se satisfará por el empleo del papel sellado, del timbre en seco, y del timbre ó sello en la documentacion. ¿Qué papel sellado, qué timbre y qué sello son estos, cuánto han de costar, cual es su valor para el contribuyente? ¿Habrá una sola clase de papel, sello y timbre, ó habrá varias, cada una de diferente precio? Nada de esto encontramos determinado; y si, en efecto, no lo está, qué juicio se ha de formar acerca de lo que se deba entender dispuesto en este asunto, cuál debe ser el efecto y resultado legal de las disposiciones que se han recordado? Confesamos lo limitado, lo ineficaz, lo estéril de nuestra comprension, si puede ser otra cosa que una completa y absoluta negacion, es decir, que nada ni por nadie se puede hacer en este punto, porque nada se halla legalmente dispuesto.

IV.

El impuesto de cédulas de empadronamiento que aparece con esta sola expresion en el ESTADO LETRA B, expresivo de la designacion de los ingresos, pero que comprende sin duda las licencias de armas y caza, pues en el APÉNDICE LETRA D se trata y dispone acerca de lo uno y lo otro, se ha calculado que producirá, pues esta cantidad fija como ingreso por tal concepto dicho ESTADO LETRA B, cuatro millones de pesetas. Exigida es ciertamente la cantidad que se espera. ¿Se obtendrá? ¿Se quedarán estas, en parte, defraudadas? No podemos formar cálculo, ni enunciar juicio seguro; recordando, empero, que no se logre el fruto deseado y esperado.

V.

Nuevo, y no conocido hasta ahora en la forma que se le ha dado al aprobarse en el Congreso de los diputados, como lo ha sido después en el Senado, el presupuesto de ingresos, es el impuesto sobre grandezas y títulos, honores y condecoraciones. En el proyecto de presupuestos presentado á las Cortes por el Gobierno y adoptado sin variacion, en el punto de que se trata, por la comision del Congreso, se proponia las cuotas y los derechos que se habrian de pagar por las sucesiones y creaciones de la grandeza de España y títulos del reino, y las autorizaciones para uso en España de preeminencias extranjeras análogas; por la concesion de

honores de empleos de las carreras civiles, y por la concesion y expedicion de títulos de condecoraciones de todas las órdenes: pero en la discusion habida en el Congreso se presentó, y adquirió cierta celebridad, una enmienda ó adición, la cual, aunque fué objeto de punzantes calificaciones, y muy enérgicamente impugnada por muchos señores diputados, obtuvo la aprobacion del Congreso, y forma parte del presupuesto que ha sido convertido ya en ley. En esa célebre adición se propuso, y en la ley que su aprobacion ha producido, se dispone que nadie podrá usar grandezas, títulos y condecoraciones, sin satisfacer anualmente el importe que se establece, con arreglo á la tarifa que aparece y se expone en seguida. Por esta disposicion se establece, se introduce, se crea un impuesto absoluto y enteramente nuevo, conservando, sin alteracion ni modificacion, el que se proponia, tal como se proponia, y añadiendo el que resulta de la imposicion de las cuotas, que se deben pagar anualmente por el uso de las grandezas y títulos, honores y condecoraciones, con arreglo á la tarifa, que forma parte de la ley; tarifa cuya cuota mínima consiste en 25 pesetas, y en 500 la máxima. Nadie puede ya usar la condecoracion que le haya sido concedida, sin pagar la cuota anual fijada y señalada en la tarifa.

Tal es el nuevo impuesto. ¿Qué diremos acerca de él? Dos indicaciones únicamente habremos de hacer.

Primera: al establecer el impuesto mencionado, se convierte en una carga, para todos molesta y para muchos insostenible, lo que á nombre del Estado se les diere, y por ellos fué recibido como una distincion honrosa. Para premiar servicios al Estado se conceden los títulos y se han creado las condecoraciones; y para muchos leales servidores la concesion de tales mercedes ha sido justa recompensa de honrosos merecimientos; y si por un grande abuso se hace á veces á quienes carecen de ellos, semejante abuso no se corrige por aquel medio. De hoy más en adelante no será premio real y verdadero la concesion de aquellas distinciones, porque no puede serlo el imponer una carga, aparentando que se dispensa un favor. ¿Qué servicio, qué mérito real, verdadero y noble sería recompensado con un capital de honor (que esto es la condecoracion), cuyo capital devengase un rédito anual metálico, que hubiese de pagar el agraciado?

Segunda: los efectos que tendrá, los resultados que producirá el impuesto de que se trata, serán, en nuestro sentir, los siguientes: primero, renunciar al uso de algunos títulos y de muchas condecoraciones, absteniéndose de firmar con los primeros y ostentar las segundas en sus pechos las personas que por mayores servicios y merecimientos hayan obtenido tales distinciones: segundo, continuar en el uso de ellas muchas personas, eludiendo el pago del impuesto; porque no alcanzamos, en verdad, y deseamos conocerlo, el sistema de policia inquisitorial é investigatoria que se discurrirá y adoptará para averiguar quiénes usan de sus honores y condecoraciones, y ofrecer los datos necesarios para exigir el impuesto con rigor, consiguiendo que paguen todos cuantos las usen; y tercero, que, por lo uno y lo otro, el producto que se obtenga del impuesto será tan mezquino, que no podrán ciertamente reflexionar sobre ello sus autores sin sentir grande arrepentimiento por haberlo inventado.

Indicaciones acerca de los demás impuestos.

No ha sido especial objeto de nuestras consideraciones el exorbitante impuesto sobre las cargas de justicia, de 10 por 100 en el proyecto y propuesta del Gobierno, y elevado al 20 por 100 en el presupuesto de ingresos definitivamente aprobado, porque á pesar de esta aprobacion, como el art. 2.º del presupuesto de gastos, cuya discusion se halla aun pendiente al escribir estas líneas, dispone que las cargas de justicia por oficios y derechos enagenados, rentas decimales y recompensas por derechos, rentas y servicios, se convertirán á voluntad de los acreedores, en Deuda perpétua al 3 por 100 interior, dándose á los perceptores una renta igual al 90 por 100 de la que hoy disfrutaban íntegra, si este artículo se aprueba, aquella exorbitante rebaja quedará reducida para los que acepten la conversion al 10 por 100, y será en cierta manera voluntaria: no habiendo, por lo tanto, hasta el momento actual una base cierta y fija, sobre la cual hubieran de recaer nuestras observaciones.

Careciendo de los datos necesarios para juzgar con acierto acerca de los efectos que producirán y resultados que darán el impuesto que se establece sobre las tarifas de viajeros en ferro-carriles, vapores, diligencias y otros medios de locomocion, y el derecho de registro de los trasportes por ferro-carriles y demás vías de comunicacion; no hemos tratado tampoco especialmente de estas imposiciones, cuyo producto además, calculado y fijado en 4 millones de pesetas, no ha de afectar nunca de una manera esencial el resultado del presupuesto.

Aunque de mayor importancia el titulado impuesto transitorio sobre artículos coloniales y otros, calculado en 5.800.000 pesetas, nos hemos abstenido asimismo de tratar especialmente de él, considerándolo comprendido en la renta de aduanas, en la cual lo comprende el presupuesto, siendo aquella partida de 5.800.000 pesetas, una de las que componen la de 66.050.000, en que se fija el ingreso total por dicha renta de aduanas. Ni de la renta de aduanas, ni de las demás

rentas y contribuciones generales, de antiguo establecidas, y que se han comprendido en los anteriores presupuestos, ha sido nuestro propósito tratar, ni hemos tratado por lo tanto, á no haberse hecho respecto de ellas en el presupuesto para el presente año alguna innovacion, alguna alteracion, como se ha realizado en la contribucion de inmuebles, que produjera en este presupuesto una diferencia esencial respecto de aquéllas, y exigiera por ello examen y consideracion especial.

EL MELANCOLICO.

EL SOMATEN. (1)

—¿Tam, tam, tam, tam, tam!
—Madre mia, ¿quién me llama?—No soy yo, hijo del alma; otra madre llámndote está.

—¿Tam, tam, tam, tam, tam!
—Deja, amada esposa, el beso de amor, que otro amor me mueva.

—¿Tam, tam, tam, tam, tam!
—El tiempo que gisto en encender la luz, tomado me parece; abriendo la ventana, la luna alumbra.

Con el oído atento y el corazón que hierva, voy á hacer ahora lo que mi padre me enseñó. Descuelgo del viejo clavo las armas empolvadas.

—¿Tam, tam, tam, tam, tam!
—Ya el hijo y esposo está en el campo, que atraviesa ligero, buscando en la sombra á sus vecinos, valientes como él.

—¿Tam, tam, tam, tam, tam!
—¡Salud á quien por nuestra cara patria vela!

—¿Salud al que es su hijo!
—Como se juntan nuestras manos, así se unirán nuestros corazones para guardar de cualquier peligro nuestra santa independencia.

La palabra que está dices, su vecino la envía á otro, el aire la recoge, y el eco la trasmite de valle en valle y de monte en monte: luego se oye un dulce murmullo, que sin cesar aumenta, y las sombras se multiplican en las cumbres de la cordillera.

—¿Tam, tam, tam, tam, tam!
—¡Corred, la patria os llama: ese sonido que así resuena, es su imperiosa voz!

Ya brilla en las sierras el fulgor de las hogueras.

—¿Tam, tam, tam, tam, tam!
No son ya las campanas solas las que hienden el aire; trompetas ya resuenan: la hora llegó ya.

En medio de brillantes antorchas, que de repente aparecen, de Eulalia la Santa se enarbola el gran pendon: un concello lo lleva, cubierto con su gramalla: es un hijo del pueblo el que allí lleva la voz.

—¿Solo dar un grito, y es nuestra la victoria; un grito y una embestida, y no habrá tiranos.—
—¿Tam, tam, tam, tam, tam!
—¡Viva Cataluña!

—¿Defendámosla, catalanes!
No corren más las aguas cuando á la mar se acercan por caudaloso río, que corren las falanges que de todas partes salen, al divisar la bandera que les llama al somaten. Los gritos y las campanas, confundiendo sus voces, producen un pavoroso rumor.

—¿Llegó la hora!
La mano acostumbrada á manejar la hoz, siega cuanto encuentran: los cráneos caen por las cimas como rocas desmenujadas de la montaña; la sangre corre formando arroyos; los cuerpos de los hombres, aun vivos, son arrojados á abismos cuyo suelo nadie llegó á conocer.

—¿Tam, tam, tam, tam, tam!
Al sonido de la campana el moribundo acaba volviendo hacia el cielo sus ojos apagados.

—¿Din, din, din, din, din!
—¿Qué hermosos mañana! El primer rayo que envía, al asomar el sol, resaca en mil pedruzcos la niebla transparente, mientras despierta á sus hijos cantando el ruiseñor.

—¿Din, din, din, din, din!
—La guerra acabó. Las armas ya no sirven sino para recreo. Si alguna bala queda, una dador-niz la recibirá. Vámonos á casa; allí ha vuelto ya el corazón.

—¿Din, din, din, din, din!
—¡Dadme un beso, madre!

—¡Si, hijo mio, y véte á descansar.

—¡Abrazame, esposa querida!

—También te abraza el hijo de nuestro amor.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican en la *Gaceta* de hoy varios decretos; haciendo merced de título del reino, con la denominacion de *marqués de la Granja de San Saturnino*, á D. Alonso Jimenez y Cantero; declarando cesante á D. Luciano Borda y Valladit, fiscal de la audiencia de esta corte, á quien se nombra, en comision, magistrado de la audiencia de la misma; promoviendo á la plaza de fiscal de la referida audiencia, á D. Diego Moreno de la Riva, y trasladando á D. Francisco Ibañez y Brotons, juez de primera instancia de Dolores, al juzgado de Manacor en las islas Baleares.

Por decretos del ministerio de la Guerra, se nombra general en jefe del ejército de las provincias Vascongadas y Navarra, que se denominará ejército del Norte, al teniente general D. Domingo Moriones y Murillo, conservando el cargo de director general de caballería, y se promueve al empleo de brigadier á los coroneles D. Fernando Suarez Villalpiedra, D. Pedro Gomez Medevilla y D. Indalecio Lopez y Donato. También se nombra oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra al mismo brigadier D. Indalecio Lopez, y de la clase de segundos al coronel D. José de Oladeta.

Por decretos del ministerio de la Gobernacion, se autoriza á Mr. Charles Scott Stokes, concesionario del cable de Inglaterra á Bilbao, permiso para establecer una linea telegráfica terrestre desde este último punto á Madrid; y á D. José

(1) Traducción libre del romance publicado en 1859 por D. Antonio de Bofarull, en los *Procedimientos*.

Garrido y Arboleda, vecino de esta capital, para establecer y explotar el sistema de timbres de alarma, inventado por D. Luis María de Bejar, y hacerlo extensivo al servicio de avisos y comunicaciones privadas en el interior de las poblaciones de España.

También se publican por el ministerio de Fomento dos decretos concediendo la gran cruz de la orden civil de María Victoria, á D. Manuel Fernandez de Castro y á D. Luis de la Escosura.

El diario oficial publica asimismo una comunicacion dirigida por el ministro de Fomento á los gobernadores, previniéndoles prescriban á los ayuntamientos, diputaciones y juntas provinciales la obligacion ineludible en que están de atender religiosamente, aunque á costa de algunos sacrificios, al pago de los maestros de niños y niñas, en sus respectivas localidades.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE ENERO DE 1873.

LOS SOMATENES DE CATALUÑA.

Los pueblos cristianos son los verdaderamente libres. En varias ocasiones hemos hecho notar que la abolición de quintas y muchas otras cosas que los partidos liberales persiguen como un ideal que no pueden realizar, España las ha tenido antes de ahora, y volverá á tenerlas, si las busca por el camino de la Religión y del derecho.

El principado de Cataluña, célebre por su industria y génio emprendedor desde remotos tiempos, temible y respetable en toda la Edad Media y principios de la moderna por el esfuerzo de sus hijos en la guerra, y por su ilustracion legislativa revelada en los *Usatges* y cuadernos de Córtes, lo era también por su religiosidad y amor pátrio y por la santa libertad que disfrutaba; allí no había ejército ni quintas; unos cuantos hombres dependientes de los Bailes, y después los mozos de la Escudra, bastaban para tener á raya á los ladrones y gentes de mal vivir; y cuando la patria peligraba ó acaecía una gran crisis, todo el mundo era soldado, saliendo de buena gana á defender las instituciones fundamentales y la independencia comun.

El pendon de Santa Eulalia era el estandarte general del Principado; las campanas de los templos servian de timbales y trompetas para llamar al pueblo á la guerra. En cuanto el Consejo de Barcelona desarrollaba el venerable pendon, izándolo en una de sus ventanas con graves ceremonias religiosas, cesaban todos los trabajos, corríanse los talleres, paraban las industrias, el comercio suspendia sus operaciones, y todo el mundo se apresuraba á ponerse á las órdenes de la autoridad. En las calles, y en las casas, y en los campos, y en los valles, y en los montes, solo se trataba de una cosa: de prepararse á la batalla; unos descolgaban del viejo muro las armas de sus abuelos, otros quitaban el polvo á las suyas ó las compraban nuevas, y quien no las tenian podia comprarlas, afilaba, la horca, la hoz y otros instrumentos de labranza ó el cuchillo de cortar pan, animando á los hombres sus madres, esposas y hermanas, dignas herederas de aquellas mujeres que destruyeron el paso al ejército de Anibal.

Poco después, si el peligro no cesaba, la célebre *Tomasá*, campana de la catedral de Barcelona, daba la voz de guerra, á que respondian en un momento todas las campanas de la ciudad, á estas las de los pueblos vecinos, y ensanchándose cada vez el círculo, aquel terrible *glang, glang*, resonaba en todos los ecos de los montes, y llenaba el aire de las llanuras desde Barcelona á Nuriá y Paiguerdá, desde el Cabo de Orens hasta Aragón. Y al primer sonido del sagrado metal todos los hombres con sus armas y muchas mujeres con hilas, vendajes, etc., salian de sus casas, se tropezaban en todas direcciones, produciendo un hervidero de soldados nuevos, pero valientes, que contestaban á la voz de la campana que seguia en su incesante *glang, glang*; con el único grito de: *estoy pronto, estoy pronto (Som-avent, som-avent)*.

Diffícilmente puede imaginarse nada más imponente que un somaten en Cataluña. Quien esto escribe, lo vió en el año 1843; aunque degenerado por el espíritu de la civilizacion moderna, aquel movimiento aterró al capitán general de Barcelona, que huyó hacia el interior con sus soldados, intimidó al Gobierno y puso á Espartero á bordo del *Malabar*: los hombres del campo mezclados con los de las villas, los jóvenes con los viejos, los labradores con los estudiantes, los pastores de la montaña vestidos con su capuchon blanco... bajaban, bajaban como un torrente que ningún dique puede contener.

Con la moderna organizacion política, y perdidos para Cataluña los antiguos fueros (que Carlos VII ha prometido restablecer), la institucion del somaten quedó de hecho abolida; pero se ha conservado siempre como un recuerdo de pasadas glorias en la memoria del pueblo, y una inspiracion patria en la imaginacion de los poetas. Más: cada vez que en Cataluña el pueblo ha debido dirigirse por sí mismo para defender sus más caros intereses, ó las autoridades han debido recurrir á los sentimientos que más vigorosamente podian mover á aquellas gentes, el somaten ha revivido.

En los tiempos antiguos, el somaten impuesto condiciones á los cartagineses, venció á los sarracenos, y en más de una ocasion rechazó

á los franceses. En los tiempos modernos, aquel somaten defendió hasta más allá de lo creible á Tarragona; á Gerona, ganó batallas á las huestes de Napoleon y reconquistó el país; el somaten acabó con las partidas de ladrones después de la guerra; el somaten hizo caer á Espartero.

No hay ejército capaz de penetrar donde el somaten está levantado, ni tropas que puedan contener aquella avalancha de gente armada que cubre la tierra. Si conviene, aparecen en formacion nutrida é inmensa, extendiéndose en una fila más larga que el horizonte que la vista alcanza; si conviene, desaparecen detrás de los árboles, de los matorrales, de las piedras... ¡Ay de la columna enemiga que entonces se atreve á entrar por aquella tierra! No verá un hombre por ninguna parte; pero de cada roca y de cada árbol saldrán incesantes tiros que irán diezmando los soldados, cortando las vanguardias y las retaguardias, cogiendo los espías, apoderándose de los bagajes, matando á unos, hiriendo á otros, atemorizando á todos; porque no hay enemigo más terrible que ese que no se ve en ninguna parte y se hace sentir en todas, sin cesar ni un momento, sin dejar un instante de reposo, sin consentir un punto de seguridad.

Esto era de antiguo el somaten en Cataluña. Después de la guerra de los matines en 1849, el Gobierno armó un somaten regular, especie de milicia ciudadana compuesta de los propietarios y de la gente de más arraigo, nombrando cabos, y poniendo á su frente algunos jefes militares. Esta institucion tenia por objeto exterminar las partidas de ladrones y defender la propiedad y el orden público, sin ningún carácter político; habiendo por esto sus individuos mirado impasibles las tentativas de Prim y Baldrich en 1866 y 1867, la caída de doña Isabel y todos los demás movimientos políticos. Baldrich hallándose últimamente de capitán general en Cataluña, quiso que el somaten organizado persiguiese á los carlistas; pero los principales cabos le respondieron que su mision se limitaba á perseguir ladrones.

Estos son los cabos que se unieron con Castell y Saballs, hace ya algun tiempo, dando á la causa carlista un apoyo moral inmenso, porque ponian de manifiesto el espíritu del país sensato, é imprimian al movimiento carlista un carácter de nacionalidad.

Pero á este somaten se ha juntado el otro, el antiguo, el de los fueros, el que solamente acostumbró levantarse en las grandes crisis del Principado, y que casi siempre se retiró victorioso y triunfante de los enemigos.

La *Tomasá* de Barcelona no ha tocado alarma en esta ocasion; pero las campanas de los pueblos suplen su silencio repitiendo el viejo y sonoro *glang glang* que hizo hervir la sangre en el pecho de los cristianos de la reconquista, de los almogávares que conquistaron al Oriente y de los defensores de Gerona; y los descendientes de aquellos héroes legendarios recorren los mismos montes y los mismos valles, gritando como ellos: *San Jordi, Santa María. Firam! Firam!*

Tampoco se ha podido sacar ahora el glorioso pendon de Santa Eulalia; pero cada catalán lo tiene pintado en su corazón, y la falta de la santa bandera al frente de las filas, será un motivo más que los mueva para rescatarla.

¿Qué resultará de todo esto? No lo sabemos. Cataluña está haciendo lo que solamente ha hecho en las ocasiones más graves y solemnes de su historia. El éxito dependerá, en primer lugar, de Dios que conoce los tiempos de la justicia y los tiempos de la misericordia, y después, de lo que hagan las demás provincias de España.

SUBLEVACION CARLISTA.

Madrid está sin tropas; ya lo decíamos anoche. Todas las fuerzas de que el Gobierno ha podido disponer han sido enviadas al Norte, habiendo tenido que darayer la guardia en el ministerio de la Guerra el batallón provisional de escribientes y ordenanzas. El señor Moriones saldrá esta noche para Navarra con todo su estado mayor, que se compone de un brigadier jefe, y nada menos que dos tenientes coroneles, cuatro comandantes, trece capitanes y siete tenientes, del cuerpo de estado mayor. El teniente coronel Sr. Terrero ha sido nombrado segundo cabo del cuartel general del Sr. Moriones.

Este señor radical, no sólo lleva á Navarra todas las tropas que el Gobierno puede darle y algunos millones de reales y crédito abierto, sino que ha sido investido de las más importantes facultades, según dicen los periódicos. Suponemos que esto se habrá hecho para mayor brillo de la Constitucion y de las libertades democráticas, y para mayor crédito de Gobierno radical y de su solemne palabra y de sus promesas, que nadie se atreverá ya á acoger con desconfianza.

El *Tiempo* ha oido asegurar que la campana contra los carlistas se va á llevar con tal rigor por parte de los agentes del Gobierno, que dará lugar á escenas tan sangrientas como en los peores tiempos de la anterior guerra civil. En los pasillos del Congreso se ha dicho que, al despedirse el general Moriones de D. Amadeo, este le manifestó su deseo de que obre con la *mayor severidad*.

Nos parece muy natural que el bravo soldado de Castoza recomiende desde Madrid que se emplee *severidad* para combatir á los que quieren derrocarle de un trono tan justa y costosamente ganado. En cuanto al rigor en la guerra, nosotros deseamos que, en todo caso, la responsabilidad no sea de los carlistas.

La *Correspondencia* anuncia que hoy lle-

gará á Vitoria un batallón del regimiento de Guadalajara, y que de Búrgos saldrá para Vitoria otro batallón de infantería y una seccion de caballería. También anuncian los periódicos nocturnos que se va á enviar á Valencia al distrito de Aragón alguna fuerza de carabineros para activar la persecucion contra los carlistas.

Los mismos periódicos dicen que Ferrer y Gualca, al frente de una fuerza de más de 500 hombres, salieron anteayer de Pinell en direccion á Gandesa, y que el jefe amadeista Sr. Valencia, que ha llegado á Castellon, se ha dirigido con algunas fuerzas hacia Tortosa.

De *El Imparcial* son las siguientes noticias:

«En una carta de Pamplona que leímos ayer, se asegura que los carlistas han exigido al ayuntamiento 12,000 duros, bajo pena de privar de aguas potables á la poblacion. No sabemos qué grados de exactitud pueda tener esta noticia.

«De los caseríos inmediatos á los montes de Aya y Oyarrun han desaparecido 90 mozos, comprendidos en la última quinta.

«No es cierto que haya sido volado el puente de Orduña por los carlistas: esta noticia se halla desmentida oficialmente por las autoridades militares de Vitoria y Bilbao.

«De Tortosa han salido las columnas Sanchez y Maturana por el camino de Orliz en persecucion de las facciones.

«Los dos grupos facciosos capitaneados por el cura de Santa Cruz y Vicuña, que pasaron á los montes de Rithmet y El Turrio, con objeto de sacar gente de Azpeitia y Azcoitia, nada han conseguido á consecuencia de la activa persecucion que sufren por parte de las tropas.

«Las partidas carlistas de Guipúzcoa retroceden para reconcentrarse en los montes de Arano y Leiza, donde sufrirán una batalla por todas las columnas de la provincia puestas en combinacion.

«En Arrazola, pueblo de la provincia de Vizcaya, entró ayer una partida carlista fuerte de 40 hombres, exigiendo 400 rs. que le fueron satisfechos.

«Se ha mandado que regresen inmediatamente á Aragón las fuerzas de carabineros y Guardia civil que acompañan al capitán general de Valencia y que proceden de aquel distrito.

«Una partida carlista que entró ayer en un pueblo de la provincia de Vizcaya, exigió 6,000 reales, no pudiendo hacerlos efectivos, se llevaron al depositario de los fondos provinciales. Este, á los pocos momentos, pudo alcanzar la libertad, gracias á los ruegos de algunos vecinos de la localidad que se acercaron al cabecilla conocido por el jesuita.

Al tener noticia de la aproximacion de tropas, la partida tomó la direccion de Hermúa y Elorrio.

«Una partida carlista que entró ayer en Orozco (Vizcaya), secuestró al juez, fiscal, secretario municipal y alcalde popular de aquella localidad, exigiendo por su rescate una crecida suma.»

También son las siguientes noticias de *El Imparcial*, quien, como los demás periódicos oficiales, se ha dado á inventar combates desfavorables á los carlistas.

«Segun parte del inspector de vigilancia de Alsasua, una columna de 120 carabineros al mando del comandante Castilla batió ayer á la faccion en la carretera de Estella y túnel de Lizarraga, causando grandes pérdidas y haciendo prisionero á 1 jefe que la mandaba.

«Reunidas las facciones de Cecilio Campos y Bonifacio Gomez en Sopuerta con una fuerza total de 90 hombres, han sido completamente batidos sufriendo considerables pérdidas. Todavía no se han recibido los detalles circunstanciados de este hecho de armas.

«El teniente coronel de Cantabria sorprendió ayer á una partida carlista en Arruazu, destruyéndola completamente.

A esto, por hoy, no tenemos que oponer más que lo siguiente, que dice la *Gaceta*:

«De los partes recibidos hasta la madrugada de hoy no aparece que haya habido ningún encuentro de las tropas con las facciones carlistas.»

Esto es lo único relativo á la guerra que nos cuenta hoy el diario oficial, contradiciendo terminantemente á los periódicos oficiales.

Estos hablaban ayer de dos combates de la tropa en Cataluña; uno con las fuerzas de Gila y otro con las de Castell, y ni de uno ni de otro ha dicho una palabra la *Gaceta*; lo cual prueba que, ó no ha habido tales encuentros, ó han sido derrotados los amadeistas.

La *Gaceta* publica el nombramiento del Sr. Moriones para general en jefe del ejército del Norte, y otro periódico da cuenta de varios nombramientos, diciendo:

«Ha sido nombrado comandante general de ingenieros del ejército del Norte el brigadier don José María del Castillo.

«El coronel de ejército, comandante de estado mayor, Sr. Navarro, ha sido destinado al cuartel general del ejército del Norte; así como también el capitán D. Ramiro Marañón.

También han sido destinados á dicho cuartel general el comandante Sr. Zapino y los capitanes Sres. Parra, Reilen, Gonzalo, Suarez Tobías, Salas, Perez del Pulgar y Menoyo, y siete tenientes, todos procedentes del cuerpo de estado mayor.»

De Navarra nos escriben lo siguiente:

VILLE DE ILZARBE, 5 de Enero.—Desde hoy me constituyo corresponsal, en la seguridad de que jamás he de decir una sola noticia cuya certeza no me conste evidentemente.

Por hoy solamente digo que en la tarde de ayer pasó D. Meliton Catalán con 900 hombres y algunos cañones, de Estella á Salinas de Oro, á quien los carlistas, emboscados en las breñas de Quembre, presentaron una guerrilla á fin de atraerle á sus posiciones, sin que el jefe amadeista diera muestras de haberse apercibido del convite. Hoy he sabido que algunas compañías (unas cuatro) han vuelto camino de Estella, razon por la que creíamos alejada toda eventualidad de ataque; más no ha sido así; á las tres menos cuarto de la tarde de hoy domingo, ha empezado á oírse un nutrido fuego de fusilería por la parte de Santa Lucía (Munian) que se extendía hasta la parte de Arzob; son las cinco y el fuego continúa cada vez más horrible, va cesando poco á poco, hasta el punto de no haberse oido desde las once hasta las cuatro y media más que cinco disparos de esta arma. No sé el resultado que tendrá esta primera batalla, aunque mañana espero saberlo con certeza.

Si los carlistas no han abandonado las posiciones formidables que ocupaban, ó no han acudido otras fuerzas amadeistas, es de presumir que no hayan salido con la peor parte, pues que tenían partida en Munian (Valle de Buzalar) con un

fuerteito para defender el paso del puerto de Santa Lucía; partida en Guirguillan; partidas en el valle de Goni; hallándose el grueso de la fuerza (800 hombres) en el nacimiento de la sierra de Andrá, con Olló á la cabeza.

Nada más por hoy; son las cinco y media y continúa el fuego de fusilería, que como toda la tarde, se oye perfectamente á pesar de separarnos la distancia de cuatro leguas.—*El del valle de Ilzarbe.*

P. S.—Dícese que los carlistas han pedido á Pamplona 40,000 duros, sopena de cortar las aguas: no sé lo que hay de verdad; el caso es, que los portales se cierran á media tarde y el correo no sale hasta mañana.

A las siete y media ha llegado á esta Osariz con 100 hombres; es la partida que ocupaba Guirguillan y no saben el resultado del ataque. A las nueve llegan siete hombres de la misma partida que han estado en Puente y han sacado 1,000 duros del ayuntamiento. Al amanecer salen de esta, ignorando la direccion que tomarán. Van todos bien armados, provistos de mantas de abrigo, y dan pruebas de perfecta organizacion.»

Otras tres cartas recibimos de Navarra, de fecha 5 y 6. Una de ellas nos dice que Teodoro Rada (Radica) y Hermoso de Mendoza, han estado un día entero en Añorbe con unos 100 carlistas, teniendo muy cerca en Campanas fuerza superior de guardia civil y carabineros, que no ha tenido por conveniente molestarlos. El corresponsal continúa:

«Radica y Mendoza parece que entienden la cosa, pues no reciben en su partida más que navarros formados, de buen estómago, y sobre todo que sepan manejar con destreza el fusil.

«Sabe Vd. de dónde han venido los carlistas á Añorbe? Pues han venido de Artajona, á donde fueron por la noche á aligerarles del peso de los fusiles á los bravos voluntarios de Amadeo, quienes el día anterior se fueron á Tafalla.

No ha faltado quien les ha dicho á los jefes carlistas que el punto que ocupaban era expuesto, y han contestado: «Nos harán un obsequio si vienen los italianos, porque deseando probar los muchos para nombrar con acierto las clases, hasta necesitamos un par de secciones.» ¡Vaya una academia especial! Sólo á los carlistas les ocurren.

Lo que más llama la atencion en esta gente es su resistencia y ligereza, de forma que andan más que vuela un cuervo. Tome Vd. el mapa de Navarra, y vea Vd. cómo de Monreal aquí hay cuatro leguas, tres á Belascoain y tres á Salinas de Oro, que las pasaron en una noche; y al inmediato día D. Nicolás Olló, jefe de las fuerzas de Navarra, tuvo la ocurrencia de mandarlos de vanguardia al frente de Muez, donde tenían bloqueada una fuerza amadeista.

Esto va bien y aprieta. ¡Qué entusiasmo! Si hoy hubiese en Navarra 12,000 fusiles y 1,000 lanzas, todo se empuñaría á porfia.

El sistema adoptado va bien, porque aparte de las fuerzas de Olló, las partidas (4) de 100 hombres en los diferentes puntos de la provincia, fastidian á los italianos.

La tropa va desanimada, tanto que se ausenta que se han pasado treinta y tantos soldados.»

Otra carta de Navarra nos dice algo del combate á que se refiere la de Ilzarbe, y del cual nos habló la *Gaceta*, dando, como de costumbre, por derrotados á los carlistas:

«Anteayer, las fuerzas reunidas de Navasas y Catalan interron á través de Salinas de Oro al valle de Echauri: esto es, de Estella á Pamplona, en número de 1,500 infantes, 100 caballos y mucha artillería de montaña, y como dije en mi anterior, les dispararon unas cuantas ordenadas descargas las fuerzas carlistas de Olló, que les precisaron á regresar á Salinas mas que de prisa.

Ayer, de tres de la tarde hasta hacerse de noche, se oyó un nutrido fuego de fusilería y artillería, que principiá oyéndose perfectamente las descargas y fuego granadeado, concluyendo por correrse á la izquierda, de lo que suponemos que los amadeistas fueron llevados en retirada hacia Muez y Estella.

Si nuestra suposicion se confirma, ya puede Amadeo mandar muchas más fuerzas á Navarra. Son estos unos hechos de armas que no sé cómo la historia podrá calificarlos como se merecen. Ayer los navarros, con la azada y el arado, y hoy batidos contra 1,500 hombres del ejército, bien disciplinados. ¡Sólo á estos hijos predilectos les es peculiar ese valor!

Esta noche, estando la columna en Añorbe y guardada la estacion de Campanas y Puente, han entrado los carlistas en Puente, pues la guarnicion se cierra al oscurecer dejando la villa abandonada, y sacado 14,000 rs. Han pasado la noche en Obanos, y partido para el portillo de Undiano á las ocho de la mañana: eran 150: guardan el puente de Belascoain.

De la provincia de Lérida nos escriben lo siguiente:

«CUBELLES, día de los Santos Reyes, de 1873.—Anteayer tarde fuimos agradablemente sorprendidos con la llegada del batallón del coronel señor Camate, compuesto de unos 800 hombres, en su mayor parte jóvenes muy robustos, que vino con el objeto de ponerse á las órdenes del nuevo comandante general interior D. Joaquín Nasarre, y hacer alguna correría por este país.

Han permanecido en esta hasta hoy mañana que han salido para Alos, donde les aguardaba el general Torres con su partida de 250 hombres, seguramente para entregar el mando de las fuerzas de esta provincia al Sr. Nasarre, y dirigirse luego al lado del infante D. Alfonso, á ocupar el honorífico y bien merecido puesto que le ha designado S. A. R., en atencion á su acrisolada lealtad y penosos sacrificios.

No puede figurarse con qué entusiasmo son recibidos por todos los pueblos donde pasan; aquí hacemos fiesta cuando están entre nosotros, y son muy contentos; así que ayer fué para nosotros un día de regocijo. A primera hora cumplieron como cristianos el precepto de la Iglesia, asistiendo al santo sacrificio de la misa, que celebró en la plaza pública el Capellán del batallón, señor Viario del Albi. Edificaba, señor director, la devocion en que estaban en aquel religioso acto aquellos valientes cruzados. ¡Qué diferente conducta observan los amadeistas!

Concluida la misa, rezaron el Rosario, y luego después, el Sr. Camate, dirigiéndose á los voluntarios, les comunicó la orden de que cesaba en el cargo de comandante general el Sr. Torres, por habersele nombrado para otro destino, y que le reemplazaba interinamente el Sr. Nasarre, que estaba allí presente, y está en una breve pero entusiasta arenga les inculcó la sumision, la disciplina y respeto á los superiores, y la moralidad y buen ejemplo con todos, dando al fin los vivas de costumbre, que fueron contestados calurosamente por la casi totalidad de vecinos que nos habíamos reunido allí.»

El *Diario de Avisos* de Zaragoza ha oido que está cortada la línea férrea de Tudela á Bilbao, en diferentes puntos, más allá de Miranda de Ebro.

Al mismo periódico le escriben de Tafalla con fecha 5, que los carlistas siguen distinto sistema que en la primavera última, y es seguro que con mucha menos gente obtendrán

más ventajosos resultados y les será más fácil sostenerse. En vez de pocas y grandes partidas, dice la carta, que entonces formaron y que fué sencillo derrotar por su falta de disciplina, armamento, vestuario y alimentacion; ahora las forman pequeñas, en gran número, y se aumentan á medida que van haciéndose con armas, lo cual dificulta la persecucion de las tropas, porque los carlistas ejecutan sus marchas y contramarchas y se racionan con facilidad y prontitud.

Dice La Esperanza:

«Es cierto que á algunos de los cuerpos que van á operar á las provincias del Norte se les ha provisto de botas blancas? ¿Con qué objeto se ha adoptado esta disposicion? ¿Será para uno de esos arduos que hoy condena el derecho de la guerra por argüir cobardía en el que lo emplea? Esperamos contestacion de los diarios ministeriales.»

Por mandato de los gobernadores civiles, los voluntarios de la libertad de todos los pueblos de las provincias vasco-navarras pasan las noches formando retenes y vigilando las poblaciones.

Hoy no hemos recibido más que un periódico de Cataluña, *La Redencion del Pueblo*, de Reus, del día 7. En ella encontramos los siguientes párrafos:

«Ayer se supo en esta ciudad que se habían presentado fuerzas carlistas delante de Tortosa, llegando sus avanzadas, según se nos dice; hasta el arrabal denominado *Jesus* y el puente del ferrocarril que tratan de inutilizar. Dicese ser la partida del cabecilla Piñol (a) Panera.

«Anteayer se adoptaron en Falco medidas de precaucion por temor á un golpe de mano de la partida carlista de Vallés que merodeaba por los alrededores. La columna del señor Gabalá salió ayer de Alforja en direccion á aquella villa.

«Anoche no se recibieron los correos de Madrid ni de Valencia.

A las seis y media de la tarde de ayer, la faccion Vallés en número de 800 hombres, se nos asegura entró en el vecino pueblo de la Salva. Por lo visto ha burlado la persecucion de las columnas que le iban á la pista, corriendo otra vez al llano. ¡Siempre lo mismo!

Un teniente de Cucala escribe á *La Reconquista* lo siguiente:

«Estamos animadísimos. Ayer nos entregaron 100 fusiles sistema Remington, y esperamos más. Aunque no nos hemos avistado con nuestro jefe, Sr. Ferrer, sabemos está aquí con 400 hombres; Polo lleva 300; Pauls, Sr. Barrero, 100, y nosotros un total de 600 por ahora, esperando llegar á 800 cuando tengamos recogidos todos los que han ido á sus casas á pasar las Pascuas. Imiten todos los españoles á los que sufrimos por el triunfo de la verdad, y podremos pronto dar gracias al Dios de los ejércitos por la completa victoria.»

Segun *Las Provincias* de Valencia, se teme un golpe de mano de Cucala contra Castellon, y el capitán general, Sr. Velarde, está trabajando para evitarlo.

Dice La Correspondencia:

«Aun es aventurado cuanto se diga sobre la publicacion de las disposiciones que el Gobierno prepara contra los facciosos.

«El director general de Sanidad militar tenia dispuesto esta mañana el parque sanitario que saldrá muy en breve para el Norte.»

Escriben de Pamplona á un periódico de Zaragoza:

«Los carlistas que atacaron el tren cerca de Oloriz fueron vistos por los carabineros, y estos, en lugar de perseguirlos, se entraron en dicho pueblo. Esto no se comprende, aunque así suceda, y sucede más, y es, que ni este cuerpo ni la Guardia civil se ocupan en lo más mínimo en la persecucion á los carlistas. Lo mismo ocurre en la jurisdiccion de Lumbier donde está de comandante militar Margarit, pues en los pueblos de Idoen y otros, como suele decirse, viéndose la camisa al cuerpo, como suele decirse, viéndose todos los días apremiados, bien sea por Rada ó otro, quanto exacciones en los particulares. Entre tanto el Sr. Margarit se está con sus carabineros en Lumbier y no parece ser que tenga más mision que la de cuidar á los voluntarios de la libertad.

Llama mucho la atencion que las varias partidas de carlistas que recorren este país, lo hagan con toda libertad por la parte de la Rivera de Viana y Lodoza, habiendo una columna de caballería por la parte de Larraga y Mondogorra, sin que hayan tenido el menor encuentro.

Supongo que si las cosas llevan este camino, se van á quedar los pueblos sin recurso alguno, y los particulares á merced de las partidas carlistas.»

La negativa del duque de la Torre á asistir al banquete del día 6, ha llevado gran perturbacion al seno de los conservadores. Diríase que alguno se ha entretenido en sembrar la cizaña entre esos señores, diciendo al oído de muchos de ellos, estas ó parecidas palabras: «¡Ustedes se han perdido! Las cosas estaban de tal manera dispuestas, que sin el desaire del general Serrano, á estas horas serian Vds. poder.»

Algo así ha debido ocurrir, pues cada día que pasa se ve á ciertos conservadores más desechados y más descontentos. Es de adverte que días antes del de Reyes, conforme iba adquiriendo visos de verosimilitud la noticia de haberse operado en palacio un cambio favorable á los conservadores, muchos individuos de este partido que poco antes renegaban de la dinastía y hacian mil protestas de que su alejamiento de la plazuela de Oriente era definitivo, daban visibles muestras de alegrarse en el alma ante la perspectiva de una entrada en el festin del presupuesto; principal y casi única aspiracion de los partidos liberales. Varios periódicos han dicho ya que en el Círculo constitucional de la calle del Clavel corrían en los días primeros de este mes muy distintos vientos de los de pocos días antes con respecto á la dinastía. Los conservadores que así habían cambiado de opinion, en vista de las circunstancias, andan por ahí mohinos, cariacontecidos, é irritados hasta con su propia sombra. No se han atrevido á hacer manifestacion alguna directa contra el duque de la Torre; pero en cambio quieren hacer pagar á otros sus ilusiones perdidas.

Tronciado atrás, cuando todavía no se había pronunciado tan generalmente el anti-dinastismo de los conservadores, fueron excomul-

ga los
Aspa
tido e
taban
que e
aquí
chad
cos y
parra
deni
«Se
la jun
ra des
nes q
serva
deni
ca, in
cada j
racion
nient
decla
que e
los m
poder
De
viven
chos i
que t
es el
de la
ma id
Hé
«Ho
impor
de que
cuando
Con
menta
civil á
ser ho
ranza
Y al
denia
blanco
«Se
cierto
pone a
sus de
cuerpo
al país
person
su car
nario l
confian
ma cau
hoy en
Al f
bamos
firma
La con
rosa,
llamad
más q
ran de
á exhi
Los
festari
son po
fácilme
Palaci
llegar
de sati
animar
za en e
¡Qué o
«Sosp
gestor
bla La
mos de
conser
bulle l
Peralte
liacion
es que
les que
tienen
aquella
lífico d
macion
dria as
mas ul
Lo q
haber s
que sin
es el sí
de anó
«Hoy
res de e
presidid
La h
contrad
denia.
última
«No s
cambio
los elem
prenden
jugario
Por
mal un
gun dic
«Poca
cada un
en su af
sible un
tual de l
triunfo d
toria del
te. Noso
fé, soler
nuestros
proveh
jamás p
se proli
que i
ni para l
Este
tan bien
gen sup
cosa ac
D. Alfo
doña M.
sior.
Y de
durán d
¡Ah! q
da en t
tidarios
can á s
La d
que tra
Iglesia
católic
notabili
miento
ejemplo
frente
y nos no

gamos los periódicos *La Política* y *El Diario Español* por sus colegas los órganos del partido constitucional. Mas las excomuniones estaban ya olvidadas y nadie se acordaba de que existiese motivo de disidencia, cuando he aquí que de nuevo los conservadores desahogados la emprenden contra aquellos periódicos y algún otro. Véase, en prueba de ello, el parrafajo que ayer publicó *La Correspondencia*:

«Se asegura, decía, que algunos individuos de la junta directiva del partido constitucional, para destruir todo fundamento á ciertas acusaciones que la prensa radical dirige á algunos conservadores, á quienes se cree unidos á las tendencias de los periódicos *La Política*, *El Español*, *Independencia* y *España*, desean que la indicada junta se reúna; y ante ella se hagan declaraciones explícitas, y se llegue, si parece conveniente, á un deslinde de posiciones, y se hagan declaraciones terminantes y públicas, puesto que la mayoría de los constitucionales sigue en la misma actitud que cuando su partido ocupaba el poder.»

De estas líneas se infiere, por lo ménos, que viven aún las esperanzas, renacidas en muchos conservadores, y que hay empeño en que tales esperanzas se generalicen. Pero no es el que acabamos de copiar el único párrafo de *La Correspondencia* inspirado en la misma idea.

He aquí otro escrito en el mismo sentido: «Hoy se ha atribuido á un hombre civil muy importante del partido conservador la especie de que sus amigos no deben rehusar el poder cuando sean llamados, como algunos pretenden.»

Como dice un periódico de la mañana, comentando las líneas precedentes, el personaje civil á quien alude *La Correspondencia* debe ser hombre de muchos deseos, muchas esperanzas y muchas ilusiones.

Y allá va otro parrafajo de *La Correspondencia*, que para mayor disimulo empieza hablando de los radicales:

«Se atribuye á radicales muy importantes cierto sentimiento por la actitud en que se supone al duque de la Torre. Haciendo justicia á sus merecimientos y valia creen, como algunos conservadores, que no se debe á sí mismo, sino al país y que cualesquiera que sean sus quejas personales, debe ponerlas á los deberes que su carácter de jefe de un gran partido revolucionario le impone, y no dar ocasión á dudas y desconfianzas, que pueden ser perjudiciales á la misma causa á que ha contribuido. Esto se decía hoy en un círculo político notable.»

Al pie de cada uno de los snelitos que acabamos de transcribir podía ponerse por vía de firma «Tópete, Ulloa, Balaguer y compañía.» La compañía podría ser más ó ménos numerosa, si los conservadores hubieran sido ya llamados á ser poder; pero mientras no haya más que esperanzas, aunque muchos no quieran desprenderse de ellas, quizá no se atrevan á exhibirlas.

Los que públicamente se atreven á manifestar, constituyen un pequeño grupo, pero son por lo visto gente tenaz, que no se rinde fácilmente. Unos hacen misteriosas visitas á Palacio, y procuran por todos medios hacer llegar sus aspiraciones á oídos de quien puede satisfacerlas. Otros se dedican con afán á animar á sus amigos y á infundirles confianza en el éxito de las misteriosas gestiones. ¡Qué ceguedad!

Sospechamos que tiene relación con esas gestiones un rumor de que hace dos días habla *La Epoca*, y al cual, al principio, no creímos deber dar importancia. Según el diario conservador alfonseíno, en algunas cabezas bulle la idea de formar un Gabinete Córdova-Peraltá, que pueda servir de medio de conciliación entre conservadores y radicales. Parece que en este plan entrarían algunos radicales que están recelosos de los cimbríos, y que tienen más miedo que otros de sus amigos á aquellas espadas que el Sr. Ruiz Zorrilla calificó de enmohecidas. El pretexto de la formación del ministerio Córdova-Peraltá, podría ser la conveniencia de aplazar las reformas ultramarinas.

Lo que más nos ha hecho creer que puede haber algún fundamento en los rumores de que sin insistencia se hace cargo *La Epoca*, es el siguiente suelto de *La Correspondencia* de anoche:

«Hoy vuelven á hablar varios colegas de rumores de crisis, para que se forme un Gabinete presidido por el general Córdova.»

La Epoca, sin embargo, debió oír algo en contradicción con lo que indica *La Correspondencia*. Decía así en uno de sus párrafos de última hora:

«No siguen los rumores de modificación ó de cambio ministerial dentro del radicalismo; pero los elementos más sensatos de este partido, comprenden que sin una transacción, se exponen á jugarlo todo á la suerte de una batalla.»

Por lo demás, á *La Epoca* no le pareciera mal un ministerio radical de transacción, según dice claramente en las siguientes líneas:

«Pocas veces, en efecto, ha estado más justificada una transacción, porque el ministerio actual, en su afán de suscitar conflictos, ha hecho imposible un desahogo tranquilo, y en el estado actual de las cosas no se ve otra perspectiva que el triunfo de los republicanos después de una victoria del Gobierno ó la ruina de todo lo existente. Nosotros, que discurriendo siempre de buena fe, solemos colocarnos en el punto de vista de nuestros adversarios; nosotros, que, ni aun en provecho de las ideas que profesamos, hacemos jamás política peimista, veríamos sin pena que se prolongara el dominio de los radicales, con tal que no fueran un peligro para el orden social, ni para la integridad de la patria.»

Este lenguaje de *La Epoca* demuestra que el negocio del alfonseísmo no vá ni de lejos tan bien como suponen algunos ilusos, ó fingen suponer los que no lo son, á pesar de ser cosa acordada, según dicen, el matrimonio de D. Alfonso, hijo de doña Isabel, con su prima doña Mercedes, hija del duque de Montpensier.

Y de todo ello se deduce que la conservación de todos matices está muy mal parada. ¡Ah! ¿Quién no vé que la lucha está empeñada entre los partidos extremos, y que los partidarios de balauces y términos medios tocan á su fin?

La Asociación de católicos alemanes prosigue trabajando en pró de los derechos de la Iglesia y de la propagación del movimiento católico en el imperio alemán de una manera notabilísima, merecedora de todo encarecimiento y digna de ser puesta como un gran ejemplo. Los ilustres personajes que a su frente y el celoso comité que dirige sus destinos no descansan un solo instante por conse-

guir agrupar en vigorosa y armoniosa unión todos los elementos católicos que contengan las variedades de aquel Gobierno, en la medida que sea justa y posible.

Dicha sociedad celebró su última asamblea pública en Bonn el 25 de Diciembre. La reunión fué magnífica y la constituyeron más de 5,000 delegados procedentes de los comités y sub-comités de aquellas provincias. Votó por unanimidad el dirigirse al Cardenal secretario de Estado un telegrama contenido en los siguientes términos:

«La Asociación de católicos alemanes, constituida hoy por millares de individuos en Bonn, pide á su Eminencia que ponga á los pies del Padre Santo la expresión de la profunda emoción y gratitud que han sentido los católicos alemanes al leer las palabras de la alocución del 23 de Diciembre, relativas á Alemania.—Baron de Loe.—Baron de Boeslager.—Conde de Hompesch.»

Al siguiente día un aviso oficial hizo saber á los católicos alemanes que su telegrama no había circulado á causa de su contenido, y sólo después de algunos días, y previo el permiso del Gobierno ha podido llegar á su destino.

A esto se reduce la era de libertad que, según los revolucionarios, ha abierto en Alemania la política de Bismark. Es inútil todo comentario, pero nosotros debemos hacer constar estos hechos para que se conozca la verdadera situación de nuestros hermanos de Alemania, así como su actitud, siempre enérgica y decidida en lo que se refiere á sus deberes religiosos, por más que hayan dicho lo contrario hace pocos días algunos periódicos de Madrid.

El día 6 del corriente celebró la Asamblea francesa una reunión preparatoria para empezar desde luego los trabajos para los que hay asuntos bastantes puestos sobre la mesa. Lo que con más ansiedad se espera es la discusión sobre los sucesos que han ocasionado la dimisión de M. Boulingouin del cargo de embajador cerca de la Santa Sede. La extensa materia parece que ha acordado llevar adelante este asunto, pero dejando á monsieur Thiers la facultad de señalar el momento más oportuno para abrir los debates.

Según un periódico extranjero, ha estallado una huelga importante entre los mineros del país de Gales (Inglaterra) que en número de 60,000 han abandonado los trabajos. Es un conflicto que, de mantenerse algún tiempo, causará grandes pérdidas á la industria inglesa.

Circula entre la prensa conservadora un rumor, cuyo fundamento desconocemos por completo y que seguramente desmentirán los periódicos radicales á quienes no tiene cuenta alarmar á los interesados en este asunto. Mas los diarios conservadores toman esto por lo serio y alguno de ellos dedica artículos de fondo al examen de lo que puede ser una grave contingencia para determinados planes.

Trátase por el Gobierno, según se dice, de inutilizar á los generales poco afectos á su política y que son el peligro constante de toda situación radical, por medio de sencillo pero provechoso procedimiento, consistente en enviarlos al extranjero con comisiones científicas, cuyas ocupaciones les distraigan de los malos pensamientos que se les atribuyen. Y, en efecto, no puede negarse que tendría suma importancia política y verdadera trascendencia, el que el Sr. Ruiz Zorrilla enviase al duque de la Torre á estudiar la organización de los cosacos del Don; al general Caballero de Rodas, á investigar las reformas introducidas en el imperio japonés, y á este tenor, emplear en útiles estudios á varios jefes que pudieran influir en regimientos y batallones.

Hay periódico que supone que de esta manera el Gobierno declararía terminada ó poco ménos la insurrección carlista, á la que hoy da tanta importancia con el único propósito de entretener en Navarra y bajo la vigilancia de un general de la Tertulia á unos cuantos batallones, á quienes la ociosidad pudiera inspirar sentimientos hostiles á la situación. (Debe advertirse que esta es interpretación interesada de un diario conservador.)

O lo que es lo mismo, el Gobierno teme más que nunca á los conservadores: para inutilizar sus jefes les envía al extranjero, para romper toda conspiración incipiente ó muy adelantada, forma en el Norte cuerpos de ejército mandados y vigilados por generales adictos.

Nosotros entendemos poco de estas metafísicas revolucionarias y no sabemos si el Gobierno habrá adoptado este plan, en cuyo caso preciso es reconocer que no es tan torpe como suponen los conservadores. Allá veremos cómo reciben estos la ejecución de este plan cuyo buen éxito podía echar por tierra tantas ilusiones y esperanzas.

Ayer, para que no se olvide, reinó en la Bolsa un pánico espantoso, y corrieron rumores de suspensión del pago del semestre en el extranjero. Tal es la confianza que inspira la situación reinante. Acompañando á este pánico notábase gran asombro entre la gente de negocios por la declaración hecha por *La Correspondencia*, y de que nosotros hicimos ayer la mención oportuna, de estar dispuesto el Sr. Echegaray á apelar á recursos onerosos ni tampoco al crédito para procurar algún desahogo al ramo de que está encargado.

La Epoca se contenta con añadir el siguiente comentario, cuya justicia nadie puede desconocer, á no ser radical:

«Si no fuera el señor ministro de Hacienda el descubridor de aquella famosa trenza incombustible, habríase tenido por broma la promesa del diario de noticias. Verdad es que también el general Prim ofreció encontrar dinero que no costara dinero, aunque Dios nos libre de que ahora se pretenda hallarlo por el mismo camino.»

Ya dijimos que los fondos bajaron 35 céntimos.

Las recepciones que de Páscuas á Ramos suelen tener el rey Víctor Manuel, entregado siempre á la caza y á los placeres, y poco aficionado á entretenimientos palaciegos, son por lo visto muy semejantes, por lo frías, á las que celebra su hijo en esta antigua corte de España. En la recepción de los cuerpos oficiales que

fueron á felicitar á dicho monarca por la entrada del nuevo año, se le vio triste y abatido, sin ocultar el mal humor y la poca gana de hablar de que se sentía poseído. Notóse la ausencia de los caballeros de la Orden de la Annunziata, de que sólo se presentaron tres. La *Capital* asegura que las audiencias fueron de escasa duración, que el rey parecía turbado, y que contestó á los votos expresados por su salud por el presidente de la Cámara, Sr. Biancheri, «con un profundo desaliento, que no le importaba mucho vivir en medio de los disgustos que de todos lados vienen sobre él.»

Y no le falta razón al rey más desdichado de la tierra para quejarse de su suerte. Además de los contratiempos políticos que todos los días se suscitan á su nuevo reino, debe mirar con profunda pena el aislamiento en que se encuentra, el señor material de Italia, mientras el Papa, su prisionero, recibe tantas y tan elocuentes muestras de filial cariño y constante adhesión de italianos y extranjeros. Por otra parte, son públicos los disgustos de familia que devoran su existencia, aun sin contar con los cuidados que le inspire el hijo que por acá tenemos. La desahogada publicación de su matrimonio con la condesa Mirafiori acabará su vida, porque le trae graves diferencias con su buen hijo Humberto, con sus ministros y con cuantos le rodean. Se cuentan como cierto que hace pocas noches se presentó aquella señora en el palco real del teatro de San Carlos de Nápoles y se vio obligada á marcharse allí porque el público empezó á silbar y á dirigirla frases inconvenientes. Víctor Manuel está muy disgustado de todo esto, y lo atribuye á su primogénito, de quien por lo visto tiene un concepto poco lisonjero.

Tenemos en perspectiva una manifestación en pró de las reformas de Ultramar: he aquí el programa de la función, que hoy publica *El Imparcial*:

«En la junta verificada anoche en la Tertulia progresista para preparar la manifestación pública en favor de las reformas de Ultramar ha de tener lugar el domingo próximo, se tomaron los acuerdos siguientes:

La manifestación partirá á las dos en punto desde el salón del Prado, por las calles de Atocha, Carretas, Puerta del Sol, Alcalá, disolviéndose en el punto de la cita.

Se invitará á la sociedad abolicionista española para que asista á la manifestación y designe los individuos de su seno que hayan de unirse á la comisión directiva del acto.

La prensa liberal será invitada para que asista y nombre quien la represente en la comisión. Los distritos se reunirán á la una de la tarde en los puntos designados, llevando cada uno una bandera con los lemas que guste referentes al objeto de la manifestación. En la marcha seguirán el orden numérico con que se distinguen.

Que el sábado próximo se reúnan en el local de la Tertulia, á las nueve de la noche, todos los señores nombrados para formar la junta directiva de la manifestación.»

El Gobierno, á lo que parece, insiste en llevar á cabo el armamento de las milicias nacionales en todas las provincias y pueblos importantes donde puedan servir para sostener á la situación actual. A este efecto ha dirigido una circular pidiendo noticias del número de voluntarios milicianos que hay en cada pueblo, armas que tienen, clases de ellas y número de las que necesitan para completar el armamento.

Los republicanos, como es natural, no dejarán de aprovechar esta buena ocasión para adquirir gratis el armamento que han de necesitar muy en breve.

Continúan presentándose renuncias de títulos, honores y condecoraciones. A las ya anunciadas hay que añadir las de los tenientes generales Sres. Basols y Rey.

No se confirma la renuncia del Toison del señor Olózaga; pero en cambio parece ser cierto que el presidente del Supremo Tribunal de Justicia, D. Cirilo Alvarez, insiste en desprenderse de esta condecoración.

A propósito de lo que ha dicho *La Correspondencia* sobre las declaraciones de un personaje civil importante del partido conservador, favorables á aceptar el poder si el poder le fuera ofrecido, dice *El Gobierno*, órgano de los conservadores esperanzados:

«En efecto, ese distinguido republicano así se ha expresado; y de acuerdo con su pensamiento están todos los órganos verdaderos del partido constitucional.»

Traslado al duque de la Torre.

El mensaje que el Consejo superior de la Juventud Católica puso en manos de monseñor Bianchi el día de Reyes, dice así:

«Beatísimo Padre: Hoy, que el mundo tributa homenaje á todas las grandezas y potestades de la tierra, el Consejo superior de la Juventud Católica de España, rendido á los reales pies de Vuestra Santidad, hace público alarde de homenaje á la más ennobrecida de las grandezas y á la más santa de las potestades. Reyes adoraron á Nuestro Divino Redentor en la humildad de un establo, y por rey lo reconocieron en las afrentas de la cruz quienes en ella clavaron padron de realeza, que no hay majestad como la de las humillaciones y los ultrajes; y la Cristiandad entera, al ver sobre la triple diadema que ciñe las sienes de Vuestra Santidad, la corona de espinas de la persecución, lo aclama cien veces rey, confesando que los que han querido arrancar de su venerable cabeza la corona de soberano de la ciudad de San Pedro, y aun la de Pastor universal de la Iglesia, sólo han logrado, para su confusión, hacer á Vuestra Santidad más semejante á Nuestro Señor, ciñéndole la corona de espinas de una pasión dolorosa.

Los reyes de la tierra se han ensobrecido, y los príncipes han venido en uno contra el Vicario de Jesucristo. El Consejo superior de la Juventud Católica, al saludar hoy humilde á Vuestra Santidad, como á Padre y como á Rey, espera en Dios que pronto esos reyes, guiados de la estrella de la verdad, vayan á postrarse ante el Santo Pontífice que tiene por trono las pisas de la humillación, y por alcázar el establo de la cautividad; y que allí han de ofrecerle el oro, el incienso y la mirra de su amor y respeto. Así serán libres los pueblos, y fuertes y poderosos los reyes, y así será glorificado el Señor que ha de juzgar á las Justicias, y que misericordiosamente alarga los preciosos días de Vuestra Santidad, para que tras esta oscura y dilatada noche pueda exultar algún día con el Santo Padre del glorioso Precursor: *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit et fecit redemptionem plebi suae.*

Queda pidiendo el Consejo que Dios, en su misericordia, abrevie los días de su justicia y alargue los de Vuestra Santidad, cuya apostólica bendición humildemente impetra.

Madrid, día de la Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo de 1873.—Beatísimo Padre: á los RR. PP. de V. S.

Juan Catalina García, presidente.—Francisco de Asís Aguilar, vocal eclesiástico.—Vicente Pastor y López, vocal eclesiástico.—Aureliano Fernandez Guerra.—José Selgas y Carrasco.—Gabino Tejedo.—Gabino Martorell, secretario.—Fernando Brivea y Salvatierra, secretario.»

Con el título de *Adelante, Adelante* publica hoy la *Discusión* un artículo de que hemos de dar cuenta á nuestros lectores, como uno de tantos datos que deben recogerse para conocer por qué camino intenta ir cada uno de los partidos militantes á la realización de sus aspiraciones. La *Discusión*, órgano de los republicanos más afectos á los radicales, discurre sobre la posibilidad de un ministerio conservador y llega que tuviese condiciones para gobernar. Haciéndose cargo incidentalmente de la insurrección carlista, pondera su fuerza, atribuyéndola muy principalmente á la fé de los combatientes y al entusiasmo por los principios que defienden, afirma que para los conservadores serían invencibles los carlistas, y luego añade:

«Nosotros lo dijimos desde un principio: la insurrección carlista no será vencida en tanto que no se dé armas al pueblo. Ahora bien, los radicales parecen que, convencidos ya de esta verdad, vuelven ya del terror que esta medida les inspiraba, se disponen á aceptarla como único medio de salvación: ¿podrían hacer otro tanto los conservadores?»

Pues he ahí una de las varias razones que pudieran haberles retraído de aceptar el mando. Porque la cosa es más seria de lo que á primera vista parece. Si no se sofoca en breve la insurrección carlista, pudiera reproducirse el triste cuadro de 1833 á 1840. ¿Quién sería el que aspirase entre los conservadores al papel de Espartero?

Y no paran aquí las cosas. Para los conservadores, á las dificultades de la insurrección carlista se añaden las de una insurrección, no ya probable, sino cierta, de una insurrección republicano-radical. Entre los radicales, si hay algunos tímidos y acustizados, que consentirían ser de nuevo pisoteados por el rey, hay otros muchos que están dispuestos á todo. Los republicanos, por nuestra parte, ni un momento vacilaríamos en empujar las armas contra la reacción. Ahora bien, ¿dónde está el general capaz de hacer otro 22 de Junio?

Unán á todo esto las dificultades de la gestión administrativa, la circunstancia de ser Amadeo partidario de la abolición de la esclavitud, y de la liga los conservadores, y se comprenderá por qué estos, aun habiéndoseles ofrecido el poder, no se hallaban en condiciones de aceptarlo.

Pero será bueno que tengan en cuenta los radicales que su renuncia ha sido sólo temporal, que pudiera haberse aplazado la aceptación para cuando hubiesen desaparecido todas esas dificultades, para cuando ya estuvieran deshechas las huestes carlistas, y se hallara el ejército a guerdido hasta el punto de poder librar una batalla al pue lo.

No se confíen demasiado en que la dinastía no puede hacerles traición, en que el rey, viendo que la opinión pública se halla de parte de la libertad, no llamará á los representantes de la reacción, en que no olvidará nunca los servicios que ahora puedan prestarle.

Más de una prueba de ingratitud tienen ya dada el rey y la dinastía, y no es bueno confiar en que no ha de hacerse lo que ya se ha hecho, sino antes bien prepararse para cuando el caso llegue.

Adelante, adelante. Esta es la bandera. Arme-se al pueblo. Venzamos á los carlistas y mañana venceremos á los conservadores.

¿Qué importa que el rey lo sienta?»

La *Gaceta* de hoy publica una circular del Sr. Becerra, dirigida á los gobernadores de provincias, excitándoles para que procuren por cuantos medios estén á su alcance, obligar á los ayuntamientos á satisfacer sus haberes á los maestros de escuela, que continúan sumidos en la más espantosa miseria. Hemos perdido ya la cuenta de las circulares que los ministros de Fomento anteriores al Sr. Becerra, han dictado con igual fin, sin conseguir que los ayuntamientos cumplan con una obligación tan precisa; verdad es y esto debemos hacerlo constar, que no tienen toda la culpa las corporaciones municipales, asediadas por mil obligaciones que el Estado ha arrojado sobre ellas, y privadas de los recursos que antes tenían por no poder disponer de fuertes sumas que el Tesoro les adenda.

Si los ministros liberales fuesen, como se dicen, amigos de la instrucción del pueblo, y quisiesen sacar á los maestros del miserable estado á que se ven reducidos desde el año 68, procurarían satisfacer sus haberes, destinando para ello cantidades que hoy se gastan en cosas tan inútiles como perjudiciales.

No damos, pues, la enhorabuena á los maestros de escuela por la circular á que nos referimos. Desgraciadamente seguirán como hasta aquí, hasta el día no lejano en que la revolución sea desterrada de nuestra patria.

La escisión de los liberales belgas se ha completado con la creación de una nueva sociedad titulada «Sociedad constitucional de los electores liberales de Bruselas.» A la cabeza de este cisma y como presidente del nuevo círculo figura M. Orts, que pretende formar un partido liberal moderado. Mas para que los lectores españoles, que tan bien conocen el moderantismo y conservadurismo nacionales, sepan lo que puede dar de sí el mismo partido en Bélgica, deben tener entendido que en el programa político de M. Orts, se pide, entre otras cosas, la separación absoluta é inmediata de la Iglesia y del Estado, y por tanto la supresión del presupuesto de Cultos; la secularización completa de la enseñanza en todos sus grados, lo que es lo mismo, la libertad para el mal y la abolición de todo derecho católico; la secularización de los cementerios, que vale tanto como la profanación de las tumbas cristianas y otras birracas por el estilo, que en nada diferencian del programa más radical la política moderna, que quiere representar M. Orts.

Hemos tenido el gusto de repartir á nuestros suscritores en estos últimos días algunos prospectos de las obras del que fué nuestro muy querido é ilustre amigo D. Antonio Aparisi y Guijarro.

Sabemos que la suscripción es ya bastante numerosa, y nos complace sobremanera que

no solo particulares de todos los partidos, si que también distintas sociedades de varios puntos de España, se apresuren á inscribirse en la lista general de suscritores que ha de publicarse al fin del último tomo, rindiendo así un nuevo y justo tributo de admiración y de respeto al hombre sabio y virtuoso que supo captarse en este país y en este siglo universales simpatías.

Nuestros dignísimos Prelados ven con gran satisfacción el proyecto, y *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* cumple con un grato deber recomendando con toda eficacia á sus lectores las obras del Sr. Aparisi (q. e. p. d.).

Uno de estos días comenzará ya la impresión, y los pensamientos é ideas sueltas coleccionados formarán el primer volumen según nuestras noticias.

En la Administración de nuestro periódico se admiten suscripciones.

A los liberales que hablan de atropellos cometidos por los carlistas, y que jamás tienen una palabra de reprobación para los inauditos atentados de los revolucionarios, les preguntamos: ¿saben que una señora, doña F. F. ha sido brutalmente atropellada en un pueblo de Vizcaya por quien debe amparar á todos sus vecinos? ¿Saben que ha sido golpeada y pisoteada? ¿Saben si han tenido algo que ver con este escandaloso atentado cierto funcionario público y los voluntarios de la libertad? ¿Saben que en la misma desgraciada villa de Vizcaya fué, no hace mucho tiempo, inhumanamente apaleada una niña y encerrada en la cárcel? ¿Saben los muchos atropellos de este género cometidos en Ceasuri y otros puntos?

¿Qué dicen de esto los periódicos ministeriales?

Mientras la comisión de la Tertulia se reúne, y se organizan manifestaciones, y se felicita á los ministros, el *Herald*, de New-York, nos anuncia ingerencias y agresiones injustificadas é indignas, atentatorias á nuestra honra y á la integridad del territorio.

Aun cuando el carmin de la vergüenza asome al rostro; aun cuando el más profundo pesar y la indignación más profunda embargan nuestro ánimo, no podemos ménos de insertar á continuación las palabras del *Herald*, á fin de que la Tertulia progresista y los manifestantes ciegos é ilusos, y el país entero, se convengan de la crítica situación en que España se encuentra, y de las tristes eventualidades que la amenazan.

He aquí las palabras del *Herald*, periódico el más leído de la Unión americana:

«Pues entonces, qué ulterior designio con respecto á Cuba se oculta detrás de la cortina en Washington? El mensaje del presidente significa paz, pero la ley autorizando la construcción de los nuevos acorazados significa guerra; y como no tenemos ningún desacuerdo con ninguna otra potencia naval que no sea España, claro es que esta medida guerrera está calculada para la contingencia de una lucha con España.

La situación de Cuba es tal, que ya invocando la razón de los intereses comunes de la civilización y de la humanidad que alegó Luis Napoleón para justificar su invasión militar en Méjico, ya la que adujo Inglaterra para reconocer los derechos de beligerancia á Jefferson Davis, ya el derecho á reparar los agravios inferidos á nuestros conciudadanos en la isla y á nuestro comercio en el golfo por los servidores de España, podemos tomar posesión de la isla ó abrir sus puertas á un ejército de filibusteros. Hasta teniendo por fundamento la abolición de la esclavitud, de la trata de negros y del tráfico de coñiles, nuestra intervención armada en bien de la pacificación y civilización de Cuba, tendría hoy el apoyo decidido de la opinión pública avanzada de todos los Estados de Europa, excepto quizá Turquía.

Mas no conjeturamos que el Gobierno crea en un conflicto inmediato con España, por más que el objetivo en lo presente es el de prepararse á contingencias posibles en el futuro; pero luego que poseamos media docena siquiera de buques de guerra, superiores en andar, en fortaleza de armadura, en peso y en destrucción de fuerza material á los mejores buques de España, acaso no se haga esperar un ultimatum de Washington que levante en peso al Gobierno español. Mientras los diversos intereses á quienes afecta la construcción y equipo de esos buques de guerra, usarán de la influencia que poseen en el Congreso, impulsando la información de esa ley y otras semejantes como cosas buenas para el país, lo mismo en tiempo de paz que de guerra. La fuerza de la administración para realizar propósitos de partido, desahoga en lo que gaste, y bajo este punto de vista quedará eclipsada la política pacífica del tribunal de Ginebra. Además, el arbitraje solo se reconoce cuando ninguna de las dos partes se atreve á emprender la guerra; pero entre España y los Estados Unidos es harina de otro costal (see here a horse of another color.)

La vergüenza que embarga nuestro ánimo nos impide añadir una sola palabra.

Mediten los que todavía sientan hervir en su pecho sangre española.

Confírmase, según parece, que el general Allen de Salazar pasó á encargarse de la dirección de administración militar, reemplazándole en la de carabineros el general Baldrich.

El cadáver del señor duque de Medinaceli será trasladado á Madrid.

El acto de la recepción del cadáver se verificará con el decoro correspondiente, pues además de la nobleza, concurrirán á él muchas personas dedicadas á las letras y á las artes, que siempre merecieron del duque benévola y afectuosa acogida. Pero no acierte *El Imparcial* á juicio de *La Epoca*, al suponer que se trata de dar cierta importancia á este acontecimiento siempre triste, pues habiéndose mostrado siempre al señor duque de Medinaceli extraño á las luchas políticas, no comentaría en familia, agobiada por el dolor, que fuera su cadáver prestado para manifestaciones de especie alguna. Será sí muy concurrido el entierro, porque no solo en la aristocracia, sino en todas las clases sociales contaba el señor duque de Medinaceli con muchos y respetuosos amigos.

De un día á otro se recibirán en la casa de moneda de esta capital, para su acuñación, barras de oro por valor de más de cincuenta millones de reales.

Se insistió en el propósito de que se aumente el sueldo á los subalternos de ejército desde alférez á capitán y en un real diario el sueldo de la guardia civil.

Poco nos parece contentar á las legiones.

Hállanse en esta corte numerosas comisiones de provincias con el propósito de gestionar acerca del proyecto de división de circunscripciones judiciales, presentado por el Sr. Montero Ríos.

Hemos oído asegurar que el proyecto sufrirá algunas modificaciones.

Como todo lo que hacen los radicales, este proyecto solo contenta á algunos amigos; descontentando en cambio, á muchos pueblos importantes.

La comisión de presupuestos de gastos tiene casi terminados sus trabajos, y solo le falta una ó dos secciones.

En la sesión celebrada ayer por la diputación provincial de Madrid, se presentó y aprobó una proposición que se mandó pasara á la comisión de Hacienda de la misma, pudiendo se exima del descuento á todos los empleados de su dependencia.

El candidato que apoyan en Villajoyosa los electores independientes de todos los partidos es el general Izquierdo, que debe regresar en breve de Filipinas.

Ya que el Sr. Sagasta no se presenta candidato por este distrito, como se había dicho, se espera con interés saber si los amigos de aquel, en dicho distrito, apoyan ó no al general Izquierdo.

Mañana debe llegar á Madrid el correo de Filipinas, que ya se ha recibido en Manila.

El ministro de Fomento Sr. Becerra se propone en una de las primeras sesiones de las Cortes pedir los recursos necesarios para la esposición de nuestros productos en el próximo certamen de Viena.

Sin que nosotros nos opongamos á que esto se haga, parecemos que lo primero que se debía hacer es pagar á los infelices maestros de escuela, que ven pasar ministros y ministros, y siguen muriéndose de hambre.

Ya están esten tiendo las cartas de citación convocando los diputados y senadores para sesión el próximo miércoles.

Leemos en un periódico de Zaragoza:

«El jueves 9 de los corrientes tendrá lugar en esta Audiencia la vista pública de la causa formada á los individuos componentes de la Junta monárquico-carlista de la provincia de Huesca, por la publicación de una hoja impresa en que se insertaba el precepto que establece que nadie está obligado á pagar contribución que no haya sido votada por las Cortes. Se halla encargado de la defensa de los procesados el conocido jurisconsulto D. Bartolomé Martínez, ex-diputado á Cortes por la misma provincia.

Tiene razón el periódico de Granada que, al conmemorar el aniversario de la toma de aquella ciudad, el 2 de Enero, dice que si desde el fondo de sus tumbas pudieran alzar sus venerables cabezas los católicos Fernando ó Isabel, y leer en las paredes del templo donde sus cenizas descansan: *Limosa para el culto de esta real capilla*; si viesen conmemorado el aniversario de la rendición de la ciudad de los Nasiritas con un espectáculo en que se alaja cuidadosamente toda alusión á una fe religiosa para cuyo establecimiento consagraron sus gloriosísimos reinos; si viesen... cualquiera de las cosas que hoy ocurren, semejante espectáculo, no solo haría creer á los fundadores de la unidad nacional que el pueblo en que están sucediendo no era ni mucho menos valiente, católico y noble España que fué el asombro de Europa en los memorables

días del siglo XVI, sino que se recostarían avergonzados en sus sepulcros al ver en lo que ha venido á parar su grande obra.

El sábado último, al derribarse una escalera de caracol del coro de la iglesia del ex-convento de Santa Clara de Córdoba, se encontró en un hueco una caja de difunto, la que se desahozó al tocarla, presentando el esqueleto de una religiosa tan perfectamente conservado, que á pesar de haberse movido de un punto á otro, no ha perdido absolutamente la parte más pequeña, y se encuentra sostenido en pie contra la pared y encerrado en una habitación del edificio. Su estatura es pequeña, y se conoce que debía tener muchos años á su fallecimiento.

SEGUNDA EDICION.

La *Igualdad*, con mejor sentido que otros periódicos liberales, escribe lo siguiente á propósito de los supuestos atropellos atribuidos á los carlistas:

«Ciertamente, tan acostumbrados estamos á las falsedades é indignos manejos de los Gobiernos monárquicos, que nada extraño sería que sus agentes y autoridades inventasen semejantes atentados, con el objeto de crear atmósfera y excitar á los pueblos á la guerra, á fin de obtener por torcidos medios una explosión del sentimiento público que los apoye, ya que los liberales españoles no quieren empuñar las armas, por más que sea contra el absolutismo, á fin de no coadyuvar, ni indirectamente á la defensa del italiano Amadeo.

Sabemos también que se piensa por el Gobierno en repartir fusiles en algunos pueblos de Cataluña, y que ya se ha hecho así en ciertos distritos.

El diario federal declara que sus correligionarios no usarán de las armas sino en defensa personal, si por ventura los carlistas cometieran desmanes.

Pues los carlistas no harán semejante cosa.

Se asegura que el Gobierno está decidido á disolver el ejército en el momento en que alguno de los cuerpos se declare en rebelión.

El objeto de esta medida es bien transparente: destruir las fuerzas sublevadas, dando la licencia á los soldados.

Así se dice, pero nos parece que del dicho al hecho hay mucho trecho.

Dícese que ha fallecido el emperador Napoleón. Ignoramos si esta noticia es cierta; su estado, según podrán ver nuestros lectores en los telegramas que en otro lugar publicamos, era bastante grave.

Circula con bastante insistencia el rumor de que los individuos del Tribunal de Cuentas se niegan á dar posesión á los ministros recientemente nombrados, por no tener las condiciones que la ley exige. Así mismo se asegura que protestarán ante las Cortes de la separación llevada á cabo, con infracción manifiesta del reglamento orgánico del citado cuerpo.

Algo debe haber de verdad en estas noti-

cias, cuando no se han circulado todavía las órdenes de los individuos nuevamente nombrados.

Esta tarde se han reunido los individuos que componen la junta directiva de la *Liga Nacional* para dar lectura del manifiesto redactado por el Sr. Lopez de Ayala.

Hoy por la noche sale de Madrid el general Moriones, acompañado del Sr. Primo de Rivera y del brigadier Dana.

Se ignora la hora en que verificarán la marcha estos señores, á quienes acompaña una fuerte escolta de caballería.

El consolidado ha tenido hoy 40 céntimos de baja. Se han hecho operaciones á 23.90.

Ya por este sintoma grave, ya por otras cosas, los radicales estaban esta tarde de bastante mal humor.

La noticia telegráfica de la *Agencia Fabra*, que da cuenta de la muerte desastrosa del presidente de la república de Bolivia ha sido comentada por algunos humoristas con menos seriedad de lo que el caso requiere.

Quizá no todos los hombres importantes de la revolución hubieran podido oír los comentarios.

A última hora se confirman oficialmente la muerte del ex-emperador Napoleón.

Así se asegura en el salón de conferencias por personas de la situación.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 8.—Ha sido anulada la orden prohibiendo la entrada en territorio francés de los mexicanos Sres. Errazu, expulsados de Francia, á consecuencia de una manifestación imperialista.

CHILESHURT, 7.—Los síntomas locales de la enfermedad que aqueja al ex-emperador Napoleón inspiran serios temores.

NUEVA-YORK, 7.—Moraes, presidente de la república de Bolivia, se presentó en la legislatura en un estado de embriaguez amenazando á los diputados.

Un socrino del mismo Moraes sacó entonces un revolver y le dió muerte.

Ha sido elegido el nuevo presidente.

PARIS, 8.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, á 87.95. El 3 por 100 francés, á 53.80. El 5 por 100 id., á 85.95. El interior español, á 23.00. El exterior id., á 27.00.

LONDRES, 8.—El exterior español, á 28.34.

VERSALLES, 8.—Asamblea nacional.—El duque de Broglie, individuo de la derecha, apoya una proposición sobre el restablecimiento del Consejo superior de la Instrucción pública.

El Sr. Brissot, de la izquierda, ocupándose de este asunto, se opone á la entrada en dicho Consejo de los ministros de la religión y pide la secularización de la enseñanza.

El Obispo de Orléans, Sr. Dupanloup, hablará mañana sobre el mismo asunto.

Se ha reunido la Comisión de los treinta. El Sr. de Larcy, su presidente, ha dado cuenta del estado de los trabajos practicados durante las vacaciones de la Asamblea, explicando las causas que han originado su lentitud. La sub-comisión celebrará el viernes una nueva conferencia con el Sr. Thiers y el lunes presentará su dictamen á la comisión general.

PARIS, 9 (á las seis y media de la tarde).—Ha corrido el rumor del fallecimiento del ex-emperador Napoleón.

Esta noticia no se ha confirmado.

El último despacho dice que continúa en el mismo estado de gravedad.

AMBERES, 8.—Español, 27.00.

Portugués, 41.34.

AMSTERDAM, 8.—Español, 27.516.

Portugués, 41.34.

PARIS, 8 (á las ocho de la noche).—El estado del ex-emperador Napoleón es cada vez más grave.

(RECUERDOS Á LAS SIETE DE LA NOCHE)

PARIS, 7.—El periódico *L'Univers* dice que se ha recibido un telegrama del Sr. D. Corcel, anunciando que definitivamente acepta el cargo de embajador de Francia cerca de la Santa Sede.

LONDRES, 9.—Los periódicos aseguran que el Sr. Schuvaloff ha llegado con una misión directa del Czar de Rusia para manifestar al Gobierno inglés que le animan los sentimientos más amistosos y conciliadores respecto á la Gran Bretaña, desvaneciendo así las inquietudes que inspiraba la política rusa en Asia.

BOLSA DEL DIA 9 DE ENERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 24.35, 15, 24.00, 23.95 y 24.00; pequeños 24.50, 10, 05 y 24.00.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 28.00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101.25, 30 y 40.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual publicado, 73.90, 50, 25 y 35.

Fiemen cantidades pequeñas, publicado, 74.00 y 73.10.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 82.50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 49 por 100, 49.10, 48.85, 50 y 10.

Acciones del Banco de España, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

Acciones de la Compañía de Cádiz, publicado, 181.50 d.

SECCION DE ANUNCIOS.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el dolor por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coimiento pectoral y anafético.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resaca se reproducen de una manera insuperable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza del Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Piado.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

JARABE DE LABELONYE

Farmacológico de 1ª clase de la Facultad de París. Este jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Depósito general en París, en casa de LABELONYE y C^o, rue d'Aboukir, 99. Depositarios en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 4; Agencia franco-española, Sordo, 34; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5 y 7; Moreno Miquel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 43; Escorial plaza del Ángel, 7; Ortega, calle del León, y Rodriguez Hernandez, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias en las principales farmacias.

GRACEAS DE GELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París. Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1846, y hace poco tiempo, que las Graceas de Gelis y Conte, son el mejor y mejor ferruginoso para la curación de las pérdidas y las debilidades de temperamento, en ambos sexos.

Depósito general en París, en casa de LABELONYE y C^o, rue d'Aboukir, 99. Depositarios en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 4; Agencia franco-española, Sordo, 34; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5 y 7; Moreno Miquel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 43; Escorial plaza del Ángel, 7; Ortega, calle del León, y Rodriguez Hernandez, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias en las principales farmacias.

AGENDA DE BOLSILLO VERDADERO INSEPARABLE. 6 Libro de Memoria diario para el año de 1873, con el Calendario y Guía de Madrid. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas.

Precios al alcance de todas las fortunas:			
	Madrid.	Prov.	
Rústica.	1,00	1,25	
Encartonada.	4,50	2,00	
En tela á la inglesa.	2,50	3,00	
Cartera sencilla.	4,00	4,50	
— de tabletas.	40,00	41,00	
— con estuche.	44,00	42,00	
Cartera de piel de Rusia.	46,50	48,00	

NOTA. Las carteras con estuche debe entenderse sin instrumentos. Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, número 40, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de Buleto, de la Lavandera, Agendas Médicas, Calendarios Americanos, Almanaque ilustrados, para 1873.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

RUBILOS ALTOS (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales he hecho más de un año me venia resintiéndome, pero en un estado tan crítico hace cuatro ó cinco meses á esta parte que tenía que hacer cama un día y otro no; así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna de las personas que me veían un mes de existencia, pero hallándome suscrita al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las pastillas de Belmet, me decidí á tomar una caja de dichas pastillas, mi fe ninguna; pero cual ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer, y no hice ya más cama, y á la conclusión de otra caja, que me traje un amigo á últimos del pasado mes de febrero, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dediquéme hoy á toda clase de diversiones y esfuerzos propios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas, que des pues de la divina providencia les debo la vida. Les autorizo á hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deses de poderles ser útil y entre tanto se ofrezca de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—ANTONIO ANGUIX.

Las pastillas de Belmet, se expenden en Madrid en las farmacias de sus autores, don Vicente Sáiz y D. Félix Montero, calle del Poz número 9; y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes. Precio de la caja con su instrucción 30 rs. en los pedidos de mas de seis cajas, se rebaja el 25 por 400.

FARMACIA. Todas las cajas que no lleven la firma Sáiz en la etiqueta, y Montero en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del pastor en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Sáiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARIOS. Alcabete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del señor Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rico.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Bailen, farmacia del Sr. Albarracín.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilar Ramba del Centro; Borrell, conde del Asalto, y drogueria de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badejoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 40.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, drogueria del señor Becasana y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, drogueria del señor Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia, S. Bola.—Gijón (Oviedo) farmacia del señor San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez.—Puento del Carbon (Jaén) farmacia del Sr. Higueras.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias) farmacia de las hermanas Benet.—Leon, farmacia de Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del señor Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño) farmacia del señor

Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los señores